

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE
RECTORIA**

**PALABRAS DEL RECTOR, DR. PEDRO PABLO ROSSO, CON MOTIVO
DEL SEMINARIO “ENCUESTA BICENTENARIO”**

**Aula Magna, Centro de Extensión
Santiago, 8 de Enero de 2008**

Señoras y señores:

Durante las últimas décadas, las universidades con capacidad para realizar investigación a gran escala, en un amplio espectro de disciplinas, han comenzado a desarrollar una interacción dinámica con las comunidades en las que están insertas, poniendo los conocimientos que generan sus académicos al servicio de múltiples iniciativas de interés regional y nacional.

Éstas abarcan desde la formulación, análisis y evaluación de políticas públicas hasta la incubación de empresas y la creación de consorcios y parques tecnológicos.

Esta nueva dimensión del quehacer universitario se ha denominado “tercera misión”, queriendo expresar con este término la idea que se trata de una actividad adicional a las tradicionales de docencia e investigación y que engloba a la “extensión”, otorgándole a ésta un carácter y proyecciones enteramente distintas.

Nuestra Casa de Estudios, por su vocación de servicio público y su carácter de universidad nacional, ha comenzado a desarrollar con mucho dinamismo actividades de “tercera misión”. Desde su creciente presencia en la formulación y aplicación de políticas públicas en el ámbito de la economía, salud, vivienda, educación, ordenamiento territorial, gestión municipal, hasta la promoción del emprendimiento, la creación de empresas, la participación en consorcios tecnológicos, la Universidad Católica se está transformando en actor y referente significativo para la construcción de un Chile más desarrollado.

Pero desde la visión antropológica cristiana que nos guía, un país más desarrollado no implica sólo mayor bienestar para las personas. Por lo mismo, aún valorando la importancia del aspecto económico, nuestra Universidad desea contribuir al progreso de Chile aportando aquellos elementos relativos a los ámbitos sociales, culturales, éticos y religiosos que deben ser cautelados para que ese progreso sea real.

El concepto de “auténtico progreso” involucra, como aspecto fundamental, el respeto a derechos básicos, como el derecho a la vida, a profesar un credo o a contar con una adecuada seguridad social, pero abarca también la organización del Estado y sus instituciones, el ejercicio democrático, la paz ciudadana, la preservación de la identidad cultural, el pluralismo, el cuidado del medio ambiente y otros aspectos que son decisivos para lograr el bien común.

De aquí entonces, la motivación que ha tenido nuestra Universidad para poner en marcha la Encuesta Nacional Bicentenario y la importancia que otorga a la misma, como método para conocer lo que mueve y conmueve a los chilenos y en qué medida nuestro progreso tiene visos de autenticidad.

Quisiéramos que esta encuesta –que se inició en 2006 y culmina el año 2010– nos permita apreciar las corrientes culturales que impulsan a la sociedad chilena y aquellas que van naciendo en el seno de la misma. En esta segunda versión, la Encuesta profundiza algunos

tópicos del año pasado y aborda otros nuevos, pero siempre en la línea de preguntarse por las características del eventual cambio cultural que estaría ocurriendo en la sociedad chilena: los modelos de crianza y educación de los hijos, el carácter de nuestra identidad nacional, la percepción sobre el barrio y la vecindad, la religiosidad, el grado de polarización social, y la mirada de futuro, son algunos de los grandes temas tratados en la versión que analizaremos hoy.

Este año 2008 nuestra Universidad celebra 120 años de vida muy vinculados a la historia de nuestro país, en el sentido que el rumbo de Chile ha influido en la dirección de nuestra Universidad, pero también, desde el corazón de esta Universidad surgieron ideas, proyectos y personas que abrieron nuevos caminos para Chile.

Por eso esta Encuesta Nacional Bicentenario UC-Adimark tiene la razonable aspiración de detectar y hablar con propiedad acerca de la realidad cultural chilena. Quisiera recordar que hace más de cien años, cuando no existían las encuestas de opinión pública, y empapado por el espíritu que imponía la proximidad del Centenario, Enrique Mac-Iver pronunció aquel famoso discurso llamado “la crisis moral de Chile” y su frase inicial: “me parece que no somos felices”, ha quedado como una marca imborrable de ese primer siglo de vida republicana.

Cuando faltan dos años para el Bicentenario, y los problemas y urgencias de los chilenos sin duda son de otra índole que los de entonces, las preguntas y preocupaciones de Mac-Iver no han perdido vigencia de cara a una realidad nacional que, por igual, nos entusiasma y nos desconcierta.

Por eso el valor de esta Encuesta Nacional Bicentenario: porque está entregando valiosos datos para construir una mirada con bases objetivas acerca de los anhelos y desvelos de los chilenos. En su sentido más profundo y metafórico, es efectivamente, una mirada al “alma de Chile”.

Termino agradeciendo muy sinceramente al Instituto de Sociología de nuestra universidad por haber asumido el liderazgo de este proyecto Bicentenario; también deseo agradecer a nuestro aliado estratégico y coautor, la empresa Adimark GFK, institución que ha sido decisiva para consolidar el valor de esta encuesta. También, nuestros sinceros agradecimientos para El Mercurio y Canal 13, los medios de comunicación que han auspiciado este proyecto y que han dado a conocer sus principales hallazgos a la ciudadanía.

Finalmente, quiero agradecer a todos ustedes por acompañarnos en este Seminario. ¡Que tengan una buena jornada!

Muchas gracias.